

**COMUNICADO DEL
PRESIDENTE Y DEL SECRETARIO GENERAL DE
LA CONFERENCIA EPISCOPAL DE COLOMBIA**

Lamentamos profundamente el alevé asesinato del dirigente de la Unión Patriótica Doctor José Antequera quien demostró, en repetidas ocasiones, su desvelado interés de diálogo por la Paz. Recientemente nos había manifestado la gravedad de las amenazas que, tanto contra él como contra otros directivos de la U.P., había recibido. En su momento y, en varias formas, denunciarnos tan oscura e intolerable barbarie.

Expresamos, también, nuestros sentimientos de solidaridad con el Doctor Ernesto Samper, gravemente herido en el mismo atentado, del cual afortunadamente se recupera. Igualmente, manifestamos nuestro dolor por las otras víctimas.

Como Pastores, lamentamos nuevamente estas violaciones del derecho a la vida, que significan, al mismo tiempo, un abominable y repudiable quebrantamiento de las leyes sagradas del Creador, único dueño de la vida.

Manifestamos nuestra consternación por esta tragedia, más aun por haberse perpetrado en momentos en que brillan esperanzas por los diálogos del Gobierno con el M19 y por algunos signos promisorios en actitudes de las FARC.

Presentamos nuestras sentidas condolencias a todas las personas, familias y entidades afectadas por estos hechos y pedimos a los colombianos que, aun en medio del dolor y la adversidad, mantengan la cordura con la esperanza de días mejores para la patria.

Nuevamente hacemos un llamado vehemente a quienes, de manera equivocada, creen que por la violencia pueden lograr la paz, obtener sus propósitos o defender sus intereses, para que cese la campaña de exterminio de personas, grupos, movimientos y partidos. Enfáticamente les recordamos que esto no contribuye a construir la auténtica paz. Reiteramos el llamado del Santo Padre Juan Pablo II en su Visita a nuestra patria: "Apartaos de los caminos del odio y de la muerte y convertíos a la causa de la reconciliación y de la paz" (Homilía del Santo Padre a los jóvenes, Bogotá, 2 de julio de 1986).

Reclamamos, con todos los ciudadanos de bien, que el Gobierno, las autoridades judiciales y militares adelanten las investigaciones de tan reprobables hechos y castiguen ejemplarmente a los culpables.

Bogotá, 4 de marzo de 1989

(Fdo.) + Alfonso Card. López Trujillo
Arzobispo de Medellín
Presidente Conferencia Episcopal

(Fdo.) + Rodrigo Escobar Aristizábal
Obispo-Secretario General del Episcopado